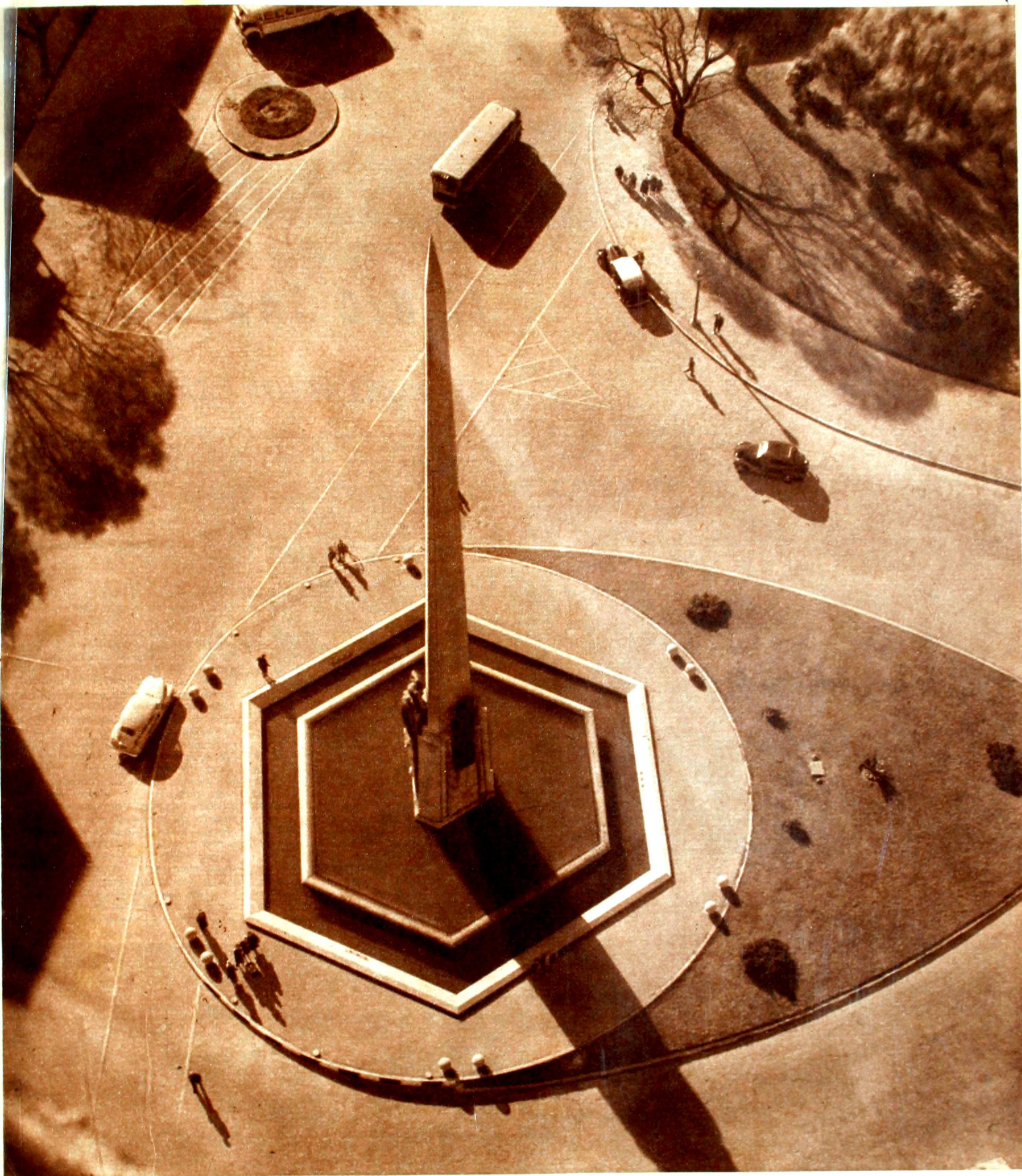
ÑO XXX. — Nº 1459. 1460

EL DIA

MONTEVIDEO, ENERO 8 DE 1961.

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



MONUMENTO A LOS CONSTITUYENTES DEL AÑO 30.

Fotografía Juan Caruso

Una curiosa perspectiva del obelisco, obra del escultor uruguayo José Luis Zorrilla de San Martín, que se levanta a la entrada del Parque José Batlle y Ordoñez, hace pensar que la esbelta aguja de granito y su sombra, componen las dos agujas de un reloj. Pasará el tiempo en torno del monumento, y se renovará la gente que transita a su alrededor, y seguirá dando la simbólica lección de la hora histórica que encarna.



Junco común (Scirpus californicus) y mata de junco punzante (Juncus acutus) así como monte artificial de eucaliptos cerca de la boca del arroyo Colorado



Duraznillo de bañado (Solano glaucum) en bañados próximos al puerto de la Tuna. (Foto Rodríguez Badetto).

EL RIO SANTA LUCIA

IV

VEGETACION MARGINAL

CUANDO el incipiente Santa Lucía con su red de magros e inconstantes tributarios abandona la zona relativamente agreste y ondulada de la Cuchilla Grande donde se destacan entre otras elevaciones la del Cerro Pelado, sale de una región caracterizada por la presencia de vegetación propiamente serrana, moderadamente afectada por la acción humana directa, pero bastante controlada por el ganado, donde el copudo canelón (Rapanea laetevirens) se asocia con la aruera serrana (Lithraea brasiliensis), el espinoso coronilla (Scutia buxifolia), el molle (Schinus longifolius) y a veces el guayabo colorado (Eugenia cisplatensis), entre los cuales trata de apoyarse el tala trepador (Celtis iguanea) o se refugian el delicado arrayán serrano (Blepharocalyx angustifolius) y el chal chal (Allophylus edulis), ambos de brillantes frutitos rojizos o anaranjados. El espino amarillo y la espina de la cruz (Colletia paradoxa) contribuyen a hacer a esta vegetación hostil, pero bien defendida contra los animales de pastoreo. En los lugares muy soleados y ventosos aparece el romerillo y otros pequeños arbustos resistentes a las sequías; las gramíneas de las laderas son duras y cumplen su ciclo evolutivo con relativa rapidez precaviéndose de los períodos críticos. Pero descendiendo al fondo del valle, el suelo se hace más espeso y con mayor contenido de humedad, llegando el agua a rezumar después de las lluvias. Allí se han instalado algunos sarandíes colorados, y los pastizales comprenden gramíneas más tiernas, emergiendo en algunos lugares macieras de Paspalum quadrifarium, que forman paionales bajos, que el ganado controla podándolo hasta cierta altura; algunas cardillas (Eryngium) aparecen en los lugares más perturbados por el pastoreo, y no faltan tampoco las carquejas y la cenicienta Baccharis ochracea.

Pero el Santa Lucía no se despide en forma definitiva de esa vegetación particular, y él mismo se encarga de difundirla aguas abajo, o recibe propágulos a través de sus tributarios serranos, tales como los arroyos Perdido y San Francisco. Por esta razón hallamos todavía alguna que otra aruera serrana aguas abajo de la confluencia con el arroyo Chamizo. Hemos visto a lo largo del brazo fluvial abandonado o antiguo curso próximo a Chamizo (Florida) otras especies serranas incluyendo la envira (Daphnopsis racemosa) y el curioso arbolillo de Arechavaleta (que hasta hace poco llevó la denominación científica de Arechavaletaia uruguayensis, en honor a uno de nuestros más laboriosos botánicos). Pero ya el mataojo (Pouteria salicifolia), los blanquillos (Sebastiania) y otros árboles típicos de los montes fluviales ejercen su predominio.



Vegetación halófila de Spartina montevidensis y Juncus acutus, bajo el puente de Santiago Vázquez (La Barra).

Muchos elementos serranos son aportados por otra parte de la garganta situada entre los cerros Arequita y del Cuervo, aunque en esta zona se ven ya también blanquillos, mataojo, murta y el sauce criollo (Salix Humboldtiana) que se destaca por su altura y su follaje verde amarillento.

En el curso medio, apreciables tramos de la corriente principal o de las secundarias (originadas por bifurcación), se presentan desprovistos de monte marginal. El hecho se debe unas veces al cambio de dirección de los cursos, en algunos casos muy reciente, y otras, a las acciones incontroladas de desforestación llevadas a cabo por el hombre. Cuando es esto último lo que ha ocurrido, puede verse que los árboles que han escapado de la destrucción se aferran tenazmente a las riberas, como demostrando que su función primordial es la de defender las orillas contra los peligros de erosión y de deslizamientos en masa, tan comunes en las porciones cóncavas de los bucles. En nuestro medio, este fenómeno que atenta contra la estabilidad de las márgenes y que incide en forma indirecta sobre el desarrollo general de la economía, no ha despertado al parecer la necesaria reacción. Se siguen talando los montes indígenas con muy pocos reparos, unas veces por ignorancia, y otras, porque "carecen de valor económico", como si la única función de los árboles fuera la de proporcionar madera o algún otro producto. El hecho no deja de tener alguna importancia, ya que si se planean futuras obras de endicamiento o represamiento, el pueblo debe estar en condiciones de comprender los peligros de erosión y el fatal rellenamiento de los lagos de las represas como consecuencia de dicho proceso. Las inundaciones que año tras año someten a dura prueba a los ribereños del Santa Lucía, muestran que hay en determinados momentos un evidente desequilibrio entre la masa de agua que el río puede transportar y la que llega a su cauce, y esto es debido en parte a la falta de control sobre el escurrimiento superficial que ejercen las pasturas empobrecidas o fuertemente modificadas, los suelos degradados por labores rutinarias y la escasez de masas de arbolado capaces de oponerse al rápido traslado de las aguas pluviales (por intercepción foliar, transpiración, absorción humífera y obstáculos directos). Con esto no queremos decir que antes no hubieran ocurrido inundaciones; el problema reside en que la cuenca santalucense se ha poblado en forma densa, el país necesita nuevos recursos, y las crecidas deben ser de algún modo reducidas o controladas.



Márgenes dispares: la orilla cóncava, de loess, atacada por el río como consecuencia del talado del monte y la convexa con depósitos de arena fijados por sauces. Príncipe Don Carlos, de Sánchez Coello. Museo del Prado. Madrid.



El Santa Lucía con aguas altas cerca de Las Brujas. Avanzadas de juncos en la ribera.

En el curso medio, y formando un mon- espinoso exterior, bastante ralo, aparece espinillo (Acacia caven) que acompañ rio hasta su unión con el Plata. Per el monte indígena marginal se procesa ros cambios, desapareciendo prácticamen el temberatí serrano (Fagara hiemalis) haciéndose común el laurel (Ocotea acu- folia), aunque persisten el tala, el molle el coronillo, y cada vez menos común canelón. El quebrachillo (Acanthosyris inescens) se hace frecuente, y en la por- ón más baja del curso medio, es posible allar algunos ejemplares de guayabo blan- (Eugenia opaca), de guaviyú (Eugenia ingens), de viraró crespo (Ruprechtia po- stachya) y profusión de arrayán fluvial Blepharocalyx tweediei) y en los lugares negadizos, ceibo (Erythrina crista-galli).

El monte marginal se amplía bastante en zona contigua al paso Belastiquí, pero general muestra indicios de la acción el talado, aunque por fortuna, en muchos gares se ha llevado a cabo la repoblación restal utilizándose sauces, álamos y otras species exóticas. También han disminuido extensión los pajonales de paja brava Panicum prionitis), excelentes refugios de indígena. Esta gramínea, al ...



Sauces reclinados sobre la cristalina linfa del rio San José (Cueva del Tigre, brazo oriental).



...irca de bañado (Eupatorium tremulum) en bañados de La Tuna, en plena floración (Foto Rodríguez Badetto.)

...ar paja para el techado de los ranch... constituido un verdadero símbolo ... nuestra campaña; nuestro agradecimiento ... ndo muchas veces el fuego o el corte ... nedido.

Allí donde el rio decae en su acción hidrodinámica, ya sea por los rodeos, las confluencias o las irregularidades del fondo, se han formado islas aluviales, principalmente de arena, en las que se aferra ... nazmente las fijadora Baccharis arenaria, la carqueja de los arenales fluviales, gran colaboradora en los procesos de fijación de los materiales móviles: su destrucción puede implicar el encenagamiento del cauce fluvial, al quedar las aguas demasiado recargadas de materiales de arrastre. Los sauces, flexibles cuando jóvenes, para resistir la acción de las corrientes, y quebradizos cuando viejos para favorecer el desprendimiento de estacas, se plantan practicamente solos durante las inundaciones, clavándose los vástagos en la arena, y prosperando allí luego, hasta el punto de ser imposible desarraigarlas. El ceibo, que en parte se propaga por semilla (inserta en su conocida chaucha) también migra en forma de troncos enteros, los que gracias a su escasa densidad flotan admirablemente. En los remansos los camalotes, las yerbas de los cucharones y otras plantas acuáticas, adornan las orillas. En el monte salpican el verder de las frondas, con sus flores de tonos áureos la uña de gato (Bignonia unguis-cati) y su hermoso color lila la dama del monte (Clytostoma calystegioides), las dos enredaderas más características de la zona, aunque también hay mburucuyá, zarzaparrilla colorada y otras trepadoras conocidas.

Poco antes de la confluencia con el rio San José, el Santa Lucía presenta un ...nte cambio de aspecto, alejándose las ba... ...cas de la orilla propiamente dicha, para dar lugar con frecuencia a terrenos bajos y anegadizos poblados de junco común (Scirpus californicus). Estos bañados se amplían aguas abajo, y a la banda de juncos comunes se asocian otras que comprenden especies que viven unas veces en suelos húmedos ácidos (totora, hisbisco del país, chirca de bañado, duraznillo blanco) o prosperan en terrenos marcadamente salinos, que denuncian la influencia estuárica del Plata (comprenden Juncuns acutus, Spartina montevidensis, Polygonum brasiliense, Salicornia fruticosa y otras especies. Todas ellas, viviendo sobre materiales mal consolidados (slikke) colaboran en la formación de la tierra firme (schorre), donde terminan por asentarse cardillas, senecios y finalmente espinillos, ceibos y arbustos diversos.

Jorge CHEBATAROFF
(Fotos del autor)
(Especial para EL DIA)



...te fluviosetrano junto al arroyo San Franc...



Sarandíes y sauces fijadores, en invierno, junto al puente del ferrocarril, próximo a 25 de Agosto.

"BOSQUES Y PARQUES DEL AÑO 2000"



El ombú, tan cantado por los poetas, y que antes constituía un punto de referencia en los campos y una protección, se va con la tradición. Nadie intenta reponerlos.



No es sólo cosa de hacer masas arbóreas en las estancias: unos cuantos árboles, por aquí y por allá, constituirán defensas de las majadas en épocas de fuertes soles.

EN Seattle, Wáshington, donde se inauguró el 29 de agosto el V Congreso Mundial Forestal, o de Silvicultura, con representación de 62 países y con 1.473 delegados, se aprobó, entre otras conclusiones, ésta que nos interesa comentar:

"Promoción de una campaña de «*Bosques para el año 2000*», destinada a apoyar la reserva o creación de bosques en países cuya silvicultura no está suficientemente desarrollada".

Fue autor de la ponencia un delegado uruguayo, el ingeniero agrónomo don Julio Laffitte. Y la gran asamblea, con técnicos de gran renombre —entre los sudamericanos había 65 profesionales de México, 14 de Brasil y 13 de Argentina— votó la ponencia con avidez y entusiasmo.

He aquí un remarcable triunfo de nuestra Junta Honoraria Forestal, que había confiado la propuesta a uno de sus miembros, el ingeniero agrónomo Laffitte, integrante de la corporación desde hace varios años.

Estos Congresos Mundiales de Silvicultura, suponen verdaderos acontecimientos. El IV se hizo en la India, en el año 1954, y tuvo gran resonancia, bien que éste a que nos estamos refiriendo, con concurrencia de 11 países de América, 23 de Europa (incluída la Oriental) y 19 de Asia y Oceanía, supera la trascendencia de todas las reuniones anteriores.

El tema principal de la V Conferencia fue: "Aprovechamiento múltiple de bosques y terrenos relacionados con ellos". Tema que traduce no ya un interés, sino la angustia ante la forma como decae la riqueza maderera universal, ante las necesidades de la población del mundo, en incesante crecimiento y progreso.

Se estudiaron en Seattle todos los aspectos de la industria silvícola y derivaciones, desde la plantación del árbol a la transformación de la madera, según las necesidades de cada país: elementos de construcción, ebanistería, extracción de sustancias químicas, elaboración de pulpa para papel, compensados, etc.

Entre trabajos y ponencias, hubo más de 300 iniciativas. Que los "Bosques para el año 2000" tuvieran lugar destacado, hasta figurar entre las conclusiones de la V Conferencia, que fueron relativamente pocas, es cosa que nos honra.

El Uruguay ha dado una nueva muestra de idealismo. El espíritu de Ariel aletea siempre en la patria de Rodó.

Plantar árboles para crear riqueza —¿qué duda cabe?— es encomiable. Pero aquí el hecho se ha embellecido, ya que se puso la meta en el año 2000. Se ha pensado, no en lo que los plantadores actuales puedan ganar a la vuelta de tantos o cuantos años, sino en un gran monumento verde, vivo, que va a constituir un tesoro emocional, estético y material para los que vienen. Si prende la semilla aquí en el Uruguay —tan huérfano de bosques— la patria se verá embellecida, saneada y acrecida. Sólo por una guerra de conquista podríamos aumentar la extensión de la patria en ancho y largo. Pero al crecer los árboles, tendremos todo un aumento, rápido, progresivo, año tras año, en altura. Por una simple, feliz idea de nuestro compañero en la Junta Honoraria Forestal, el general don Edgardo Ubaldo Genta.

*

"Bosques para el año 2000" en el Congreso de Seattle. "Bosques y Parques del año 2000" aquí. La frase será levantada como un lábaro de redención cultural y económica en muchos países. Y eso nos crea a nosotros una obligación. Hemos de dar el ejemplo. Se requiere, naturalmente, el esfuerzo de los particulares. Pero se necesita, sobre todo, de la gestión oficial. El Estado tiene por todas partes superficies en condiciones de ser arboladas, incluso las numerosas islas fiscales.

Pero, en general, el país presenta más de un millón y medio de hectáreas que sólo por la arborización pueden ser bien explotadas: arenas, sierras, bañados, blanquizales... Otro compañero nuestro, fuerte en matemáticas, el ingeniero don Franco P. Vázquez, con dominio del problema forestal, ha calculado en ciento veinte millones de pesos anuales la renta permanente de las superficies estériles a que acabamos de referirnos, si se arbolaran. Todo por obra de ese noble ser vegetal, que mientras el plantador descansa, crece y prodiga dones, aliado al sol, a la luz, al aire, al agua... Y desde luego, al suelo, pobre o rico, pero siempre generoso, que lo sustenta.

Con el general Genta, nosotros sabemos lo que hace el fervor, el sentimiento de la patria cuando se trata de crear "el clima" a una iniciativa noble. Convertir nuestra Junta el año 1950 en "Año del Arbol a Artigas", y realizar campaña nosotros, sirvió para que se plantaran muchos millones de árboles más de lo sólito en aquel invierno. Hasta en el pequeño fondo de la casa iba el buen ciudadano y ponía un limonero, cual nosotros recomendábamos, alegando que un árbol, un solo árbol, plantado por cada ciudadano, ya hace cifra millonaria.

Nos place repetir cosas dichas por nosotros siempre en defensa de los "Bosques y Parques del año 2000".

Si hubo un país digno de la inmortalidad y que sirve para tomar de ejemplo, ese país es la Grecia desconcertante que hizo su conjunto de genios: Sócrates, Hipócrates, Fidias, Sófocles, en tiempos de Pericles. La Atenas del "milagro griego". Y, ¿cómo se logró esa culminación? ¿Cómo se dinamizo emulativamente hacia el trabajo —trabajo de todo linaje— a las juventudes? Por el concepto. Se admitió en Atenas que toda generación que recibe de la anterior un legado de riqueza material y de cultura, tiene que dejarle a la generación que sigue ese magnífico caudal acrecido. Y viene el esforzarse —el agricultor, el atleta, el autor dramático, el arquitecto, el filósofo, el medico, el político— para imprimir un fuerte progreso a la actividad a la cual consagra cada uno su vida.

La patria se hace grande, en todo sentido, al superarse los ciudadanos, cada cual en lo suyo.

Constituimos el país más carente de bosques de toda América. "País sin árboles" que dijo Darwin cuando nos viera hace un siglo. Estamos peor aún, porque la codicia y la imprevisión hizo desaparecer la mayor parte de los montes naturales. La falta de amor al árbol no puso valla a la codicia de los hombres. Y fue así como se taló brutalmente una riqueza forestal para hacer la cual la Naturaleza había empleado siglos.

Hay que crear, pues, riqueza forestal y hay que crearla pronto. Se nos están yendo de 20 a 25 millones de dólares anualmente por la importación de madera. Y esto sucede en una tierra privilegiada para lo forestal, en medio de un clima en el que lo mismo se aclimata la palmera del desierto africano más ardiente que el abeto de las frígidas montañas europeas.

*

El ejemplo de la labor silvícola que cabe hacer en la tierra, lo dan los grandes bosques de las montañas nórdicas. Lo nuestro es poco y reciente en materia de arbolado de serranías. En Suecia y Noruega, allí donde no pudo entrar el pico, horadó la barra. Y el cartucho de dinamita hizo lo demás. Luego, en cada oquedad o cada grieta, arraigó, promisorio, el árbol. Así es la opulencia forestal de esos países, "el oro verde", como se decía en una bella película que nos mandó la UN hace unos cuantos años.

El aleccionamiento en punto a lo que son los árboles, valorizando la tierra —y las más movedizas arenas— lo tenemos en esa larga costa que va desde los balnearios de Canelones hasta los límites con el Brasil, en Rocha. Suelos despreciables, de médanos tornadizos, con pinos, acacias y algunas otras sufridas variedades, que arraigaron fácilmente, se convirtieron en esos balnearios, algunos señoriales (el caso de Punta del Este) donde un metro supone ahora —en punto a cotización— más de lo que antes representaba una legua.

Desde el punto de vista del clima, el gran Boerger nos dio esta lección hace casi medio siglo: "El día que el Uruguay tenga con árboles la cuarta parte de su superficie, el clima será otro, regular en todo, desde la meteorología al carácter de los hombres". ¡Si se le hubiera hecho caso!

Vicente A. SALAVERRI.

(Especial para EL DIA).



La utilidad del arbolado en la estancia. Véase la "cortina de vientos", o sea la protección forestal que hara que no se atrasen los ganados con los fríos.

PINTURA ESPAÑOLA



La Infanta Margarita Teresa, en azul, de Velázquez. (Museo de Viena).



PRINCIPE DON CARLOS de Sánchez Coello

BUEN ENCUENTRO CON VELAZQUEZ EN VIENA

CUANDO ya estaba una cansada de andar y mirar, de admirar y de comentar cosas y calles y criaturas, el Museo de Viena. Unos minutos de duda, ¿esperamos a estar menos fatigados para disfrutar, en grande, de lo que nos aguarda? Pero el tiempo es un látigo, y no se podía esperar otro día para subir aquellas escalinatas que llevaban a la gloria de ver más criaturas de arte.

Con el paso lento, el ánima saturada, y los ojos cargados de películas resplandecientes, anduvimos las salas del Museo vienés. ¿Qué sala es la que nos estaba aguardando, sonriente, maliciosa, para infundirnos un colosal aliento, despojarnos de fatigas refrescarnos alma y cuerpo, lanzándonos a una dicha inesperada y sorprendente?

Velázquez estaba allí. Nuestro amigo Velázquez, el que en Madrid nos recibe cada vez con mayor lujo, estaba allí. Las princesas de ropajes suntuosos le retenían encantado, y una oleada de luz con sol, de cielo sobresaltado de sus azules más límpidos, nos deslumbró.

Ya no había cansancio, ni prisa, ni siquiera una sombra de fatiga. Los ojos se desnudaron de todas sus visiones y se entregaron, ávidos, a la contemplación de las princesas; es decir, de Velázquez.

El rosa y el azul, el oro, estaban tratados con la más infinita de todas las infinitas delicadezas; el color era más que color, era una sutilísima vibración que partiendo de los cuadros aligeraba nuestra propia gravidez hasta hacernos luz también.

Todo lo que se ha dicho de Velázquez se me agolpó en la memoria y apenas si tenía tiempo de pensar por mi cuenta allí. El "ambiente", el descubrimiento de Velázquez, se *palpaba;* la fidelidad a la realidad se veía sublimada por el arte. Aquellas criaturas fastuosamente vestidas y que jamás alcanzarán el *vuelo* de las de Goya, gozaban del auténtico privilegio de ser impares, de ser como ningunas.

¿Qué telares españoles dieron estos terciopelos que el pincel de Velázquez captó tan prodigiosamente? ¿De dónde estos rasos, estas sedas, que pesando tanto podían ser tan ligeras como para que las llevara una niña de cabellos dorados y de ojos melancólicamente fijos en la eternidad?

Valía el viaje a Viena conocer a estas infantas velazqueñas. El cansancio, aplazado, se reincorporó al salir a la calle, abandonando el Museo. Un cansancio ya de siglos, de cuadros, de terciopelos, de sedas y de encajes inmortales. A Velázquez hay que encontrárselo, también, fuera de España para amarlo mejor. En la National Gallery londinense, en el Museo de Viena, en cualquier pared europea de prestigio alternando con otros menos reales pero menos artistas.

Esta infanta Margarita Teresa en azul está en su perfecta gloria gracias a don Diego, el que ahora evocan porque es fecha de evocaciones.

DON CARLOS, PRINCIPE INFELIZ

A Don Carlos, el hijo del Rey Don Felipe II, lo ha pintado Sánchez Coello en una actitud elegante y a la vez despreocupada como si no le importara demasiado que en el futuro, nuestro presente y nuestro porvenir, que le miraran diciéndose: ¡Ah, con que éste es don Carlos! Sus finas manos largas se apoyan con negligencia en su cintura y cinturón mientras la mirada nos contempla —sí, *nos* contempla— con una lejanía inmedible...

¿En qué o en quién pensaba don Carlos el príncipe mientras le retrataba Sánchez Coello?

La Historia, que nunca es objetiva y auténtica, nos da un don Carlos en el que no creemos; pero, es que tampoco creemos en el don Carlos que nos ofrece la literatura, con música y todo, y eso nos desconcierta sobremanera.

Entre hijos y padres (y, ¡ay!, más entre hijas y madres!) nunca hay una compenetración, un conocimiento generoso, una libertad de comunicación que alcance categoría humana. Menos hubo de todo eso entre el Rey y su rebelde —así dicen— súbdito-hijo. De cómo reaccionó el padre-Rey podemos hacernos una idea si pensamos en que a pesar de ser Felipe II todo lo católico que fue, incluso beato, ¿cómo es que la Santa Iglesia no le ha concedido ninguno de sus preciados títulos para la posteridad? Por menos cosas de las que él hizo por nuestra Religión, a otros monarcas hasta se les ha acercado a los altares. ¿Qué sabe la Iglesia del drama entre el padre y el hijo reales ,para que las cosas sigan como están?

Don Carlos nació cerca de El Escorial, y en El Escorial está enterrado con su agobiante misterio encima. Claro que también está allí enterrado nada menos que el arrogante don Juan de Austria, el hermano del Rey, de tan rara manera fallecido también. Y, qué hermoso es su sepulcro en El Escorial, qué bella su estatua yacente entre aquellas tumbas sin gracia las más de ellas, y que noble la leyenda que circula por allí, todavía! "En uno de los días tremendos del viento escurialense, cuando nadie se atrevía a cruzar la Lonja del Monasterio porque le tiraba el viento, Don Juan, a caballo, erguido y airoso, la cruzó sin que los elementos se lo impidieran". Don Juan, que pudo con el aire y con el mar (una evocación de Lepanto), sucumbió, ¿de qué?, con beneplácito de su hermano el Rey, el padre del príncipe don Carlos.

Pero yo admiro y comprendo a don Felipe, que no en vano he pasado meditando en El Escorial muchos años de mi vida, quizá los mejores! Lo cual, lo de la admiración, no me impide compadecer a Don Carlos y sentir por su rebeldía compasión y simpatía.

¿Rival de su padre, en amor? ¿Enemigo de su padre ante los autos de fe que se vio obligado a contemplar en Valladolid? ¿Rebelde ante la persecución que a los católicos de los Países Bajos vio que se hacía? Cualquiera lo sabe. La gran tumba, la primera de las grandes y espectaculares tumbas españolas, guarda el secreto.

Quedémonos, así, con el retrato de Sánchez Coello a Don Carlos; se trata de un muchacho guapo, gentil, bien vestido y adornado, que nos mira y nos mirará siempre desde un secreto.

Carmen CONDE.

(Especial para EL DIA).



Escenario de "La Forza del Destino", en el Scala de Milán

VERDI, EN UN ASPECTO DESCONOCIDO

Una carta de Verdi al maestro Sambucetti, en Montevideo.

DE 1859 a 1862 no hay estreno de ópera verdiana alguna. Silencio extraño si pensamos en el intenso ritmo de trabajo que el maestro se había impuesto durante toda su vida:

Rigoletto	**1851**
Il Trovatore	**1853**
La Traviata	**1853**
I Vespri Siciliani	**1855**
Simone Boccanegra	**1857**
Un ballo in maschera	**1859**

Luego, tres años sin ópera nueva. ¿Qué hizo Verdi, el incansable trabajador, en este lapso? Se dedicó, o mejor dicho: fue arrastrado a la política. Política no partidaria, se entiende; política patriótica, lucha por los ideales del "risorgimento", de Garibaldi, de la joven Italia. Pero retrocedamos un poco para hacer más claro este camino menos conocido del gran compositor italiano.

En 1842 se estrena en Milán la ópera "Nabucco" (o con el nombre completo: "Nabuccodonosor"). El texto de Solera describe el cautiverio de un pueblo (los hebreos) y sus ansias de liberación. En uno de los momentos culminantes de la obra, los esclavos entonan una hermosa melodía de nostalgia en la que vibra el inmenso dolor de los exilados y el incontenible deseo de patria. El público de aquel 9 de marzo de 1842 la oye con profunda emoción; no sabe aún que esta melodía pronto se convertiría en símbolo de la ansiedad nacional de todos los italianos, en expresión de sus nostalgias patrióticas: "Va pensiero sull'ali dorate...".

Verdi, hasta aquel momento apenas mas que un promisorio compositor de la joven guardia operística, se convierte en portaestandarte de un movimiento nacional.

Un año más tarde, el 11 de febrero de 1843, la Scala estrena una nueva ópera de Verdi, "I Lombardi" o, con el título completo, "I Lombardi alla prima crociata". Nuevamente, la obra es tomada por el público como un llamado político, una alusión a la propia situación actual (a pesar del texto histórico). Entre Verdi y la censura estallan las primeras escaramuzas; el arzobispo de Milán, un austríaco como todas las altas autoridades que gobiernan en aquel momento la Lombardía y Venecia, no quiere admitir las ceremonias religiosas en un escenario operístico. Verdi lucha y obtiene un notable triunfo: en toda la obra sólo un "Ave María" ha de sustituirse por un "Salve María". También este hecho habla, en los ojos de sus compatriotas, muy a favor de Verdi político. Y finalmente descubre un ingenioso que las propias letras del nombre del compositor no son otra cosa que un llamado patriótico: V(ittorio) E(mmanuele) R(e) D' I(talia). El lema de los nacionalistas: ¡Un rey para toda la Italia liberada y unida!

Desde entonces han corrido algunos años. Años de lucha en pos de la unidad, del autogobierno, de la total independencia. El 23 de abril de 1859 declara Austria la guerra. Víctor Manuel llama a su pueblo, proclama la unión de todos los italianos. Verdi, con su compañera de vida, la ilustre cantante (y nobilísima mujer) Giuseppina Strepponi, acude a Saboya donde en ese momento se concentran las fuerzas patriotas. Es allí, en una aldea cerca del Lago de Ginebra (hasta donde llegó en ese momento la Saboya italiana) donde el compositor se casa legalmente con Giuseppina, en aquellos instantes de suprema vibración patriótica. A comienzos de junio de 1859 las tropas italianas y francesas entran victoriosas y libertadoras en la ciudad de Milán. La Italia central vota la adhesión al reino de Piemonte y Cerdeña. Verdi, erigido en símbolo nacional, [illegible] de aceptar el cargo que [illegible] corresponde a su temperamento: diputado de la Asamblea Nacional de Turín. El entusiasmo de sus compatriotas no conoce límites. ¿No es Verdi el compositor más famoso de su tierra? No es el creador de melodías que corean las multitudes en las calles? ¿No es el autor del "Va pensiero sull'ali dorate" que cual himno acompañaba las masas revolucionarias? Y así el hombre más taciturno de todo el reino, el hombre callado y modesto, el "campesino de Róncole" (como él mismo se llamaba), el músico que odiaba el bullicio y las ciudades turbulentas, tuvo que hacer el papel de hombre público y político.

Viajó a la capital del Piemonte donde fue recibido con los máximos honores por el gran Cavour, forjador de la unidad italiana. Una íntima amistad unió a Verdi en aquellos años con el joven y talentoso director de óperas, Mariani, quien había sido uno de los activos garibaldinos de 1848. (Agreguemos que cierto día los dos músicos se distanciaron; Mariani se hizo entonces, como por despecho, apóstol de las obras wagnerianas en Italia).

A partir de 1860 Verdi pasó regularmente algunos meses de invierno en Génova donde habitó en el bello palacio Doria-Pamfili veinte habitaciones representativas. El verano en cambio quedó reservado, como siempre, a su amada posesión Sant'Agata, en la verde Lombardía donde Verdi se sintió inmensamente feliz entre sus campos y animales.

Cuando se constituyó el primer Parlamento italiano, la región de Borgo San Donnino (que incluye la ciudad de Busseto, centro de vida de Verdi durante largos períodos de su existencia) lo eligió Diputado. La popularidad del "Maestro della rivoluzione italiana" no conoció límites. Pero sólo la amistosa insistencia de Cavour convenció al compositor de la necesidad de aceptar tal cargo. Demás está decir que Verdi nunca en toda su vida de diputado —que duró hasta 1865— pronunció un solo discurso...

Sin embargo, su paso por la política dejó huellas y frutos. Verdi convenció a Cavour de muchas necesidades artísticas del país. Se fomentaron orquestas y coros profesionales en Milán, Roma y Nápoles; se subvencionaron conservatorios y otras instituciones musicales, especialmente las de carácter popular; se organizaron festivales y certámenes de música y canto a través de toda la península. Sólo a la inesperada muerte de Cavour este impulso se frenó un poco. Verdi volvió a sus campos de Sant'Agatá, a sus partituras de ópera, a su vida tranquila y laboriosa. En 1862 se estrenó —en San Petersburgo— "La forza del destino". Verdi prosiguió su camino que aún le reservaba los triunfos más grandes y la unánime gloria mundial.

Kurt PAHLEN.

(Especial para EL DIA)



Escenario de "La Traviata" en el Scala de Milán.

APUNTES DE PLAYAS (3)

MALVIN

DIBUJOS DE
PIERRE FOSSEY

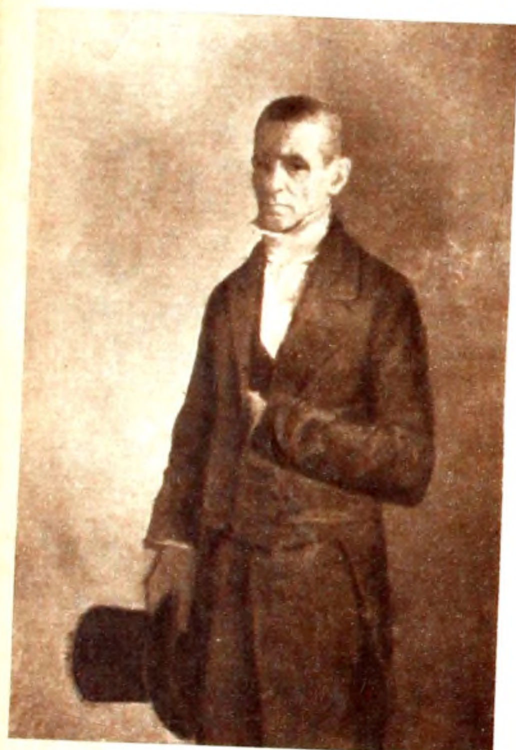




RETRATO DE JOAQUIN SUAREZ
Oleo de Jorge Callaso - 1er. premio.



"CABILDO ABIERTO 1808". — Boceto de Hernández. 3er. premio.



RETRATO DE JOAQUIN SUAREZ
Oleo de Fonelli - 2º premio



RETRATO DE JOAQUIN SUAREZ
Oleo de Eduardo Amézaga - 3er. premio

CONCURSO

SALAS de exposiciones: Comisión Nacional de Bellas Artes — Bocetos sobre el Cabildo Abierto de 1808 — Galería Municipal; Retratos de don Joaquín Suárez y Oribe. Autoridades organizadoras: Ministerio de Instrucción Pública y Concejo Departamental de Montevideo.

*

El hecho de que la mayoría de nuestros artistas haya abandonado la pintura de Historia o embarcado en las últimas tendencias de la pintura moderna, o de lo contrario, se dediquen a un intimismo personal para expresar las inquietudes plásticas, ha recaído en perjuicio de estos concursos de base histórica, que cada tanto tiempo se organizan por entidades o autoridades públicas.

Demanda, por supuesto, especiales dotes y más, espíritu de trabajo del que parece olvidarse hoy, para poder hacer frente a tales facetas de la pintura. Es así que en general, a estos concursos, salvo algunos trabajos que denotan aptitudes, la mayoría caen en un vacío absoluto de valores, lo que predice, aún en el anonimato de que están revestidos, que los principiantes o los ineptos son mayoría. En el concurso referente al Cabildo Abierto 1808, sólo un mínimo de tres obras o bocetos, encuadran dentro de las características solicitadas y más, en lo referente a valor de pintura. Es alarmante la falta de interés de los artistas nacionales por intervenir en tales certámenes, y alarmante aún, el resultado. De ello, buena parte la lleva la facilidad con que se resuelven en la actualidad los cuadros de avanzada, y que las teorías ayudan a falsear la verdadera misión de las Artes, a las que se intelectualiza y quita vigor de materia y de autenticidad. El hecho de que la mayoría de los artistas modernos considere equivocadamente el cuadro de Historia en una categoría inferior, trae esta nulidad que hoy vemos. Nos remitiremos, pues, a los tres bocetos premiados justamente, y que demuestran, dentro de la limitación relativa, ser los más generosos en virtudes. Consideramos que el 2º premio del escultor y pintor Jorge Callaso, lema "Demos", constituye el mejor trabajo presentado. La amplitud de las zonas de sombra y luz, tratadas en diagonal, el movimiento del pueblo y los tipos que no escapan a un sentido simbólico, nos hablan de un intérprete que ha logrado integrar todas las referencias básicas del motivo Histórico a más de elaborar una técnica fresca y espontánea, adecuada al carácter del boceto, y al movimiento de los colores que deja aflorar sobriamente dentro de los grandes planos primordiales. Fuera de ello, traduce en su pintura la seguridad del resultado para llevarlo en tamaño original, o sea el solicitado, y si en verdad, en el detalle faltan requerimientos de fuerza, por un entretenido trazar el color que ablanda el dibujo, no por ello pueden dejarse pasar por alto las lógicas reticencias a que se ve forzado en algo el pintor, al abordar sólo el planteo de lo que será el cuadro. Precisamente, en el boceto de conjunto, la pintura está más en favor del sentido total y del dibujo, y la capa ligera de color en base a tierras y ocres, transparenta la espontánea visión compositiva que trasunta el hecho histórico. Fue el único pintor que tomó al pueblo esencialmente frente al Cabildo en la demostración patriótica, lo que posiblemente le restó mérito ante el Jurado, que prefirió la lógica de los cabildantes dentro del salón. El primer premio de Alonso es sin duda un primer impacto de color, pero observando bien el contenido, falta el rigor de una entera demostración compositiva que encuadre la escena y reuna la multitud de personajes en actitudes que armonicen. Es sin embargo, una gran condición la suya al abordar el tema dentro de un margen de arquitectura que le roba buen espacio para destacar las figuras. Los movimientos de éstas son naturales, aunque se inclinó por la declamatoria. Algo teatral. Esperamos que en el cuadro definitivo salve con felicidad la cantidad de escollos que deberá vencer, ya que sus condiciones conocidas predominarán, al exigir su triunfo un esfuerzo más. Al variar el colorido de las carnaciones y valorizar entonando muchos aspectos que ahora en el boceto están tratados ligeramente, el cuadro poseerá la fuerza y consistencia que reclama. En cuanto al tercer premio de Hernández, está bien pintado y, sin llegar a configurar lo que puede esperarse de sus aptitudes, presentó un trabajo con aciertos parciales, pero fallando en la composición y en los espacios, al no tener en cuenta la amplitud para el tamaño natural. Su detalle adolece también de vigor, empequeñecido y falto de dibujo. En estos trabajos, es menester acentuar el dibujo como base primordial. Sin la predominancia de él, se deshacen los ribetes de rica paleta y de matices tonales, los que son necesarios basados en una pintura tratada *en grande*, dentro de la estructura formal que fije la escena con segura intensidad.

*

Del concurso de retratos nos ocuparemos sólo del perteneciente al gran patriota que fue don Joaquín Suárez, el abnegado y sacrificado hombre que hizo de la Patria su ideal. Al que con aquella frase, "Yo no le pido cuentas a mi madre", rechazaba la devolución de sus inversiones hechas a favor de la Patria en momentos de tremenda lucha. La falta de documentación gráfica respecto a Suárez, ha limitado a sólo un retrato, bastante malo por cierto, la facultad de parecido de que disponían los concursantes. Ello motivó que todos los artistas intervinientes se valieran del mismo retrato, y el hecho de que algunos tentaran variar la pose, resultó contraproducente por una radical nulidad de datos referentes a su conformación, que si bien los ofrecidos por las autoridades destacaron aspectos característicos, no la figura física en sí pudo manejarse con la ductilidad necesaria. De



"CABILDO ABIERTO 1808". — Boceto de Alonso. 1er. premio.

...E CUADROS HISTORICOS

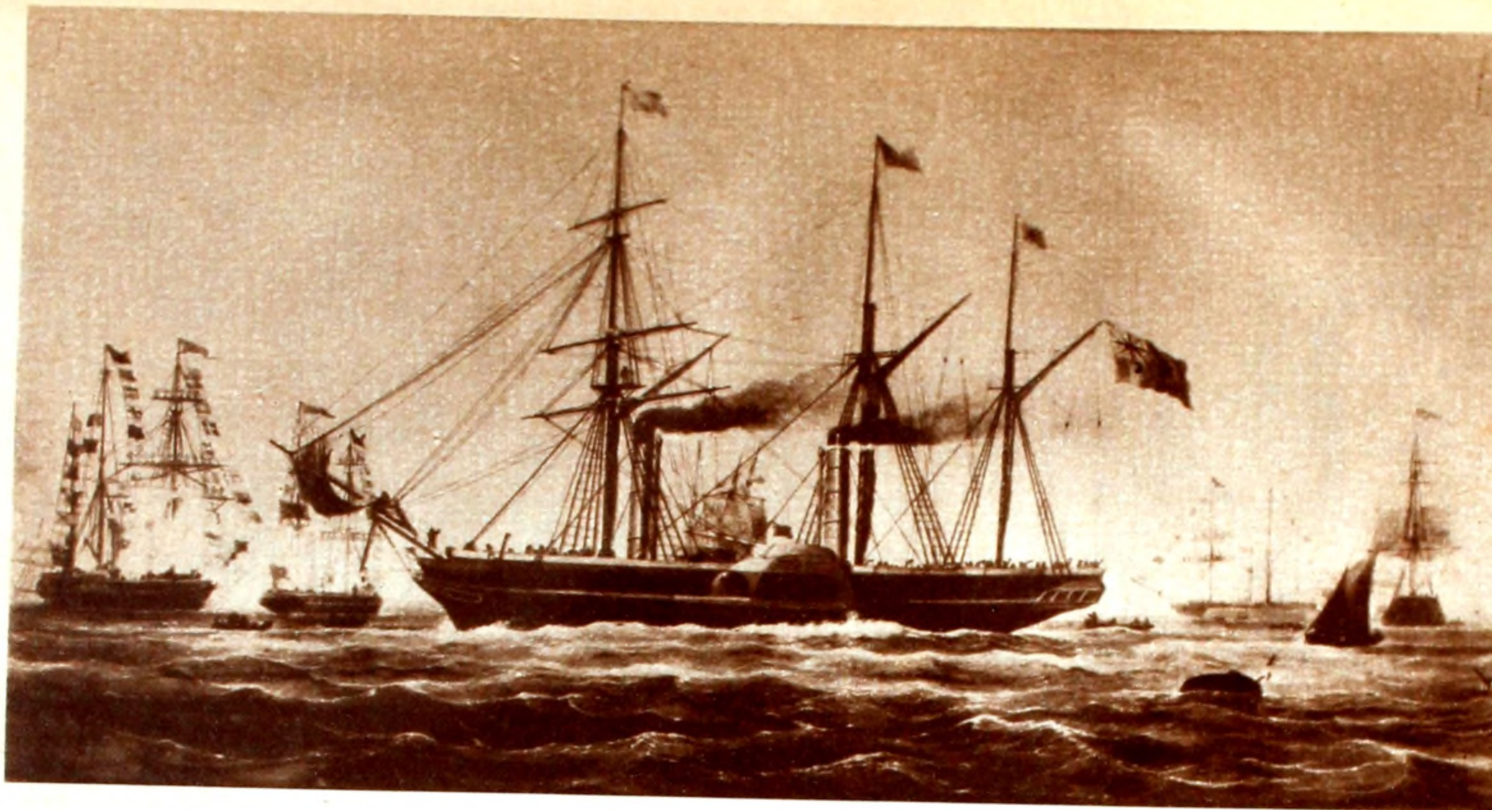
...s modos, la experiencia muestra que en ... concurso, al igual que el anterior, el ...ltado ha sido el mismo; o sea que abun... los retratos visiblemente neutros de va...s pictóricos. A todo esto se suma el ...cto grotesco de algunos, y el no menos ...gnificante de otros. Sin duda falta la ...tura, el estilo, y el carácter de retrato, ... representen toda la gama moral e inte...ual de don Joaquín Suárez. El Primer ...mio se le otorgó a Jorge Callaso, que si ... no encuadra en un trabajo de fuerza, ...n cambio logra ser uno de los más acer...os como entonación, sin llegar empero ...ner en el parecido lo que reconocemos ...o figura del gran patriota. Acaso falte, ... entrar a la gradilocuencia, esa severidad ... línea y las condiciones de que antes ha...mos, pero a pesar de ello es uno de los ...jores. El segundo premio, concedido a ...elli, se fija dentro de un ritmo de pin... más armonioso en cuanto al trabajo ...entonación en las carnaciones, y el negro ...la vestimenta, logrando una representa... limpia y fiel a sus condiciones, pero ... definir tampoco, en este caso, la inte...dad acusada en la expresión y en toda ...figura como elocuencia de retrato de His...ia. Aparece empequeñecido, al igual que ... anterior. El tercer premio de Amézaga, ...sa una variación, que lo ubica sentado, ...busca afrontar la figura del Patricio con ...s volumen. Pero no llega a la realización ...na y queda su concepto truncado, al in...pretar una figura de vaga expresión, y ...ta de definición en la fisonomía. Posee ... retrato algunos aspectos bien logrados y ...zos de pintura afirmativos. En general, ...mézaga no ha estado a la altura de sus ...tecedentes esta vez. En cuanto al resto, ... ubicamos en nuestra primera apreciación ...e prologa esta nota, con algunos parcia... acentos.

Eduardo VERNAZZA

(Especial para EL DIA)



"CABILDO ABIERTO 1808". — Boceto del pintor Jorge Callaso. 2º premio.



El vapor "Hindostán" de la Peninsular and Oriental en el momento de zarpar de Southampton, Inglaterra, el día 24 de setiembre de 1842, para inaugurar el servicio postal con la India.



Varios de los matasellos usados en la correspondencia británica de ultramar. La primera estampilla usada oficialmente por Gran Bretaña, indicando la fecha en que las cartas se echaban al correo, fue la "Bishop Mark".

EL SERVICIO DE CORREOS BRITANICO A TRAVES DE LOS AÑOS

ESTE año se celebra en la Gran Bretaña el III Centenario de la Ley Postal de Carlos II, que tuvo grandes consecuencias más allá de los confines del país. Durante muchos años, la Dirección General de Correos, de Londres, tuvo a su cargo el servicio postal en lugares muy distantes del entonces creciente Imperio Británico, habiendo estado relacionada incluso, con la organización de los servicios de correos en países extranjeros.

Mucho antes de la creación, en 1840, del sello engomado, los servicios postales del Canadá y de las colonias norteamericanas estaban basados en los de la Gran Bretaña. Así, por ejemplo, en el mes de agosto de 1763, Benjamín Franklin, que más tarde llegó a ser famoso estadista de los Estados Unidos, fue nombrado Director General de Correos de Su Majestad en las colonias de la América del Norte y, naturalmente, desde Londres se procuró que se impusieran, siempre y cuando lo permitiesen las condiciones locales, los métodos que con tanto éxito se habían aplicado ya en la Gran Bretaña.

LA PRIMERA FECHA EN UN SELLO DE CORREOS

Una prueba evidente de lo que acabamos de decir se encuentra en lo que los filatélicos denominan "Bishop Mark", o sea, la primera estampilla usada oficialmente para indicar la fecha en que se habían echado las cartas al correo.

En 1661, el entonces Director General de Correos, señor Henry Bishop, introdujo el primer matasellos, que con ligeras variaciones continuó en uso durante más de 120 años. Por esta razón se ve el "Bishop Mark" en Nueva York en 1758, en Filadelfia en 1767, en Boston en 1769 y en Albany y Charleston en 1764. Canadá siguió este ejemplo, viéndose el primer "Bishop Mark" en Quebec en 1776.

Otro caso análogo se encuentra en la India. La East India Company tuvo necesidad de organizar el correo civil y militar en su territorio, y así vemos que en 1766 lord Clive fundó el primer servicio postal permanente.

En 1774 se reorganizó el servicio, procediéndose al nombramiento de un Director General y a la imposición de una escala de franqueo. La reorganización se efectuó siguiendo también el modelo británico, según demuestra el uso del "Bishop Mark" en Calcuta en 1776. Los territorios de ultramar de mayor extensión, como Canadá y la India, adquirieron muy pronto su independencia postal, pero varias de las colonias más pequeñas continuaron dirigiéndose a Londres en busca de ayuda hasta bien entrada la década de 1880.

Los amantes de la historia postal pueden ver pruebas de esto en los archivos de la Administración General de Correos de St. Martins-le-Grand, Londres, donde hay varios ejemplares de sellos que fueron enviados a diversas colonias a partir de principios del siglo XIX.

MATASELLOS DEL "CIRCULO CORONADO"

Los filatelistas tienen todavía muchísimo interés en conseguir correspondencia de varias islas de las Indias Occidentales, a fin de coleccionar sellos con la llamada estampilla del "Círculo coronado", consistente en un doble círculo interrumpido en su parte superior por una corona, en cuyo interior se ven las palabras "Paid at Carriacou", denotándose así que la carta ha sido depositada en la Administración de Correos británica de Granada. Este matasellos se ve con más frecuencia en la correspondencia procedente de centros comerciales como Hong Kong, pero ha sido usado generalmente en aquellas colonias en que la Dirección General de Correos de la Gran Bretaña ha tenido a su cargo el servicio postal.

Tras la institución de los sellos adhesivos, en 1840, el servicio postal de muchas colonias hizo uso de sellos británicos suministrados desde Londres, los cuales, una vez marcados con las distintas estampillas de esos territorios, se convertían en ejemplares de gran interés para los coleccionistas de sellos británicos "usados en el extranjero". En esta categoría fueron incluidas las Indias Occidentales, Malta, Gibraltar, Mauricio, Hong Kong, Islas Seychelles y Chipre.

LA LABOR DE ANTHONY TROLLOPE

En la organización de estos servicios postales de ultramar ocupa un lugar muy destacado un inspector de Correos, llamado Anthony Trollope, más conocido por sus famosas novelas. En el informe del Director General de Correos y Comunicaciones de 1858 aparece el siguiente pasaje:

"En la mejora de los servicios postales de Alejandría, Suez, Malta y Gibraltar se obtuvo la valiosa ayuda del señor Anthony Trollope, uno de los inspectores que, para tal finalidad, fueron enviados en misión especial al Mediterráneo, y que se encuentra ahora prestando importantes servicios de la misma índole en las Indias Occidentales."

Alejandría y Suez no fueron los únicos países extranjeros, a diferencia de los territorios coloniales, donde se usaron sellos británicos. A través de casi toda la América Central y en varias partes de la América del Sur funcionaron servicios postales bajo la dirección de los cónsules británicos, que a su vez actuaban conforme a las directrices emitidas por la Administración de Correos de Londres, como complemento de los servicios locales, que por aquel entonces no estaban todavía muy desarrollados. La Gran Bretaña facilitó a los comerciantes rápidos y seguros medios de comunicación con Londres, ayudando así a fomentar el comercio entre el Reino Unido y los países sudamericanos.

LOS BARCOS DE LA ROYAL MAIL

En muchos de los territorios británicos diseminados en todo el mundo, el servicio de correos interior carecía al principio de importancia, pero era ya vital que los comerciantes pudiesen comunicar regularmente con Londres.

Por lo tanto, es natural que la Dirección General de Correos saliese en ayuda del comercio británico con el exterior, y fuese uno de los primeros en organizar el servicio de correos por mar. En 1702 comenzaron a funcionar buques correo trans atlánticos de la Dirección General de Correos en un servicio con las Indias Occidentales, que se mantuvo con regularidad a partir de 1745.

Al aparecer los barcos de vapor, el Gobierno británico suspendió el servicio de sus propios barcos correo y concertó contratos con las compañías navieras para el transporte de la correspondencia. En 1840 se inauguró el servicio postal regular a través del Atlántico con el viaje del "Britannia" de la Cunard Company, desde Liverpool a Boston. En 1842, el buque "Hindostan", de la Peninsular and Oriental Company, comenzó el servicio con la India. Los barcos de la Royal Mail de estas y otras compañías forman todavía la medula del servicio postal británico por todo el mundo, suplementado en nuestros tiempos con la flota aérea de la British Overseas Airways Corporation.

Hoy día, el servicio postal civil —a diferencia del militar— de la Dirección General de Correos y Comunicaciones tiene su sede en la Gran Bretaña, salvo unas cuantas agencias postales británicas que funcionan en la zona del Golfo Pérsico. Desde la creación en 1661 del matasellos "Bishop Mark", concebido para evitar el retraso en el transporte y entrega de la correspondencia, la Dirección General de Correos ha hecho siempre todo lo posible por mantener y mejorar sus servicios, pudiendo decirse que el prestigio de que goza es la mejor prueba del éxito obtenido.

Eileen J. EVANS
Secretaria del comité organizador de la Exposición Internacional de Filatelia, de Londres.

(S. P. - Exclusivo para EL DIA)



Gran parte de la correspondencia británica se transporta actualmente en avion. He aquí la carga de sacas en un "Comet", en el Aeropuerto de Londres.

PROFESOR JOHN F. FULTON



Profesor John F. Fulton

"Una vida bien empleada, es siempre una larga vida".

Leonardo Da Vinci.

MO un libro en el que cada hoja leída es arrancada y lanzada al viento, así calendario se van desprendiendo el número de nuestros días.

da existencia es una historia que se es- por sí misma, se sabe cuando comien- pero siempre tiene un sorpresivo final. que cuando súbitamente nos encontra- con vidas en las cuales el destino con ible ademán nos muestra que se llegó contratapa, entonces es el momento de latar la obra y meditar sobre su con- do.

cos investigadores podrían equipararse conquistas científicas. proyección huma- ca y docente con el Prof. John F. Fulton. súbita desaparición conmovió todos los ores de las ciencias médicas en los dis- os países donde su personalidad cientí- se había conquistado un lugar de pre- ncia.

uales fueron las características, de este oso investigador de quien recientemen- e dijo que ya durante su vida era una ra de leyenda.

ohn Farquard Fulton, nació en St. Paul. nesota, el 10 de noviembre de 1899. Su re era médico y esperaba de su hijo que iera sus pasos y estudiara en la Uni- sidad de Minnesota que él contribuyera undar. El joven Fulton en actitud de pendencia que fue el rasgo principal su carácter, contrariando la voluntad pa- a decidió entrar a Harvard.

ero, como ocurrió a otros grandes de la ncia, falló en los exámenes de ingreso a Universidad. Poco después debió enro- se en el ejército. Se encontró de pronto uelto en el fárrago del entrenamiento la artillería pesada del ejército ameri- o, en la primera guerra mundial.

l poco tiempo la guerra terminó y su ve experiencia en las fuerzas armadas ron un ardid del destino para permitir joven Fulton el acceso a Harvard, ya entró en ella como veterano de guerra. Recordándolo el Prof. Fulton decía, con destello malicioso en la mirada: "La ar- ería me disparó dentro de Harvard".

a serie de triunfos logrados a lo largo su carrera, demostró que nunca hubo disparo mejor hecho, ya que dio en el nco poniendo en el camino de una cre- nte fama a un hombre de grandes dotes rales e intelectuales, que conquistó las s altas distinciones otorgadas en su país en el extranjero.

Habiendo leído a Sherrington, Profesor Oxford, nació en él la idea de dedicarse la fisiología del Sistema Nervioso y en rácter de "Rhodes Scholar", se dirigió a glaterra para estudiar con el eminente urofisiólogo inglés.

Sherrington, hombre de ciencia y poeta, cuyos escritos el uno y el otro se amal- man para brindarnos la poesía de la na- raleza en función, dejó en el espíritu de te joven inquieto y ávido de conocimien- una impresión indeleble.

Este viaje fue decisivo para su futuro; a ponerse en contacto con una de las mbres del pensamiento contemporáneo en iología.

Durante la travesía trabó conocimiento con una encantadora joven, perteneciente a una de las familias prominentes de New England, Lucía Pickering Wheatland, con la cual contrajo matrimonio en Oxford el año 1923. Ella, al igual que su esposo, conquistó las simpatías de todos cuantos tuvieron el privilegio de conocerla.

Muchos eran los intereses que atraían la mente inquieta del joven Fulton y sus maestros le reprochaban la tendencia a dispersarse siguiendo la extraña fascinación que sobre él ejercía todo lo que significara exploración de la función biológica. Tanto la proyección del conocimiento adquirido hacia el futuro, como internarse por las anchas avenidas del pasado para dialogar a través de los siglos con aquellos que nos legaron todo el fruto de su inteligencia.

Pero a lo largo de su fructífera existencia demostró su capacidad extraordinaria para llevar exitosamente diversas actividades destacándose en todas ellas. Fisiólogo, historiador, autor de libros, editor, para todo encontraba tiempo y lugar en su actividad febril.

Su carrera fue un rosario de conquistas de las máximas distinciones desde sus días de estudiante; en Oxford recibe en 1923 el título de "Bachelor of Art" (first class "Honour" in physiology), en Harvard se gradúa de médico con "magna cum Laude" en 1927.

En 1930 la Universidad de Yale invita al joven médico y fisiólogo John F. Fulton, de 29 años de edad, a hacerse cargo de la Cátedra de Fisiología con el honroso título de "Sterling Professor of Physiology".

La extraordinaria mentalidad del Profesor Fulton se reveló en su asombrosa capacidad para abordar distintas disciplinas con brillantez y dedicación. Esta característica de su múltiple personalidad era evidente ya desde los días de estudiante. Uno de sus condiscípulos, el fisiólogo Profesor Henry Guerlac, comentaba de esta suerte:

"Como estudiosos de fisiología, nosotros comenzamos a sentirnos como torpes tortugas frente al Aquiles de John Fulton. Era casi imposible mantenerse al ritmo de su producción científica y cuando intentábamos alcanzarlo en la ejecución de trabajo que concretaba a gran velocidad, encontraba tiempo y energía para volcar su atención hacia la parte histórica del tema que investigaba".

Ya desde joven, cuando eligió como razón principal de su vida el camino largo y penoso de las investigaciones fisiológicas, cuya mayor recompensa es el facilitar un mejor conocimiento de los problemas de la vida, sabía que la historia era una cantera de ideas y a ella volvía los ojos en busca de inspiración.

Y desde aquel lejano entonces hasta sus últimos días, las librerías de todas las latitudes supieron de este singular personaje que a veces llevaba debajo del brazo, con un extraño brillo en los ojos, algún libro polvoriento que desdeñado yacía en la penumbra de un negocio de libros usados.

Así le tildaron de americano extravagante cuando en sus años juveniles llegó a pagar en Inglaterra la friolera de 4 libras por un ejemplar del libro "El Químico Escéptico", de Robert Boyle, (avaluado recientemente en 3.000 dólares).

Y también no le eran desconocidos los vendedores de los "quais" de París a quienes más de una vez compró verdaderas joyas que harían el orgullo de cualquier colector de libros del pasado.

Allí están ahora, en la Biblioteca de Historia de la Medicina de la Universidad de Yale, que Fulton creó y dirigió hasta su muerte.

Y quien penetre en las austeras salas de esa biblioteca, podrá leer sobre la chimenea inscriptas en piedra azul, las siguientes palabras:

"Aquí silenciosamente se expresan los grandes de otras épocas, la historia de su ascenso de lo desconocido a lo conocido.

Aquí la sabiduría destilada de los años. La acumulación lenta de conocimientos ganados y escritos por hombres valerosos que no evadieron las dificultades de la empresa.

Aquí están registrados para Ud. sus días y sus acciones; sus luchas para conquistar la luz que Dios derrama sobre le mente del hombre, a la que conocemos como única verdad y a la que ellos deben su genio. Ellos la poseyeron. Pero Ud. diligente e intrépido, tiene la libertad de tomar y disfrutar la valiosa compañía de sus admirables pensamientos".

*

La nieve caía con su leve caricia helada en las calles de New Haven cuando traspusimos por primera vez en una mañana de diciembre de 1945, los umbrales de la Facultad de Medicina de la Universidad de Yale.

Ibamos a encontrarnos con el Prof. Fulton, en esa especie de peregrinación a las fuentes del conocimiento, donde el sacerdocio lo ejercen seres consagrados al estudio y donde la revelación no llega como una gracia divina, sino que es conquistada con pertinaz paciencia y una gran observación de los fenómenos de la naturaleza.

Su bienvenida cordial fue el preludio de una larga y fructífera amistad.

Nos condujo por un largo corredor flanqueado por una hilera de puertas tras las cuales investigadores del Departamento de Neurofisiología trabajaban en el silencio fructífero de la meditación, como los monjes en sus cuartujos, buscando también el camino de la verdad eterna.

La variedad de temas que a un tiempo se estaban desarrollando, nos hablaron de la amplitud de miras del Prof. Fulton.

Se abre la primera puerta y un investigador de rojizos cabellos se adelanta para saludarnos; al poco rato estamos examinando su trabajo. El Profesor Barron nos muestra una serie de huevos con pequeños orificios a través de los cuales realiza atrevidas operaciones en los embriones de pollo, interfiriendo en los procesos del desarrollo nervioso a fin de estudiar sus leyes. Por ejemplo, una de éstas consistía en extirpar la parte correspondiente al ala e injertarla en otro lugar muy distinto al de su verdadero origen. Advertía con esto que la región del sistema nervioso receptora del injerto, modificaba su estructura y se apres- taba a tomar las características que permitirían el desarrollo perfecto del ala. Con lo cual se comprueba la curiosa circunstancia de que si bien los elementos centrales comandan el desarrollo de las extremidades, estos también ejercen su influencia sobre las formaciones del sistema nervioso central y le exigen adaptación a sus necesidades.

Más adelante, es el joven Dr. Brobeck, en la actualidad Jefe del Departamento de Neurofisiología en Filadelfia, quien nos explica los estudios sobre los mecanismos nerviosos que comandan los movimientos respiratorios, y sus interesantes experiencias sobre el hipotálamo en los monos, provocando obesidad experimental.

Vemos después a Ruch, en la actualidad Profesor de Neurofisiología de Seatle, Washington, quien en aquel entonces trataba de localizar en el cerebro de los monos un centro del apetito y de la sed.

Una de las secciones más reservadas a la curiosidad de los visitantes la constituían los departamentos donde el Dr. Lamport, renombrado matemático y fisiólogo, estudiaba en secreto a solicitud del ejército el efecto que causa sobre un nervio el impacto de una bala cuando no lo toca directamente, sino por las vibraciones que produce al pasar a gran velocidad. Fue permitido el conocimiento de estas experiencias tiempo después de terminada la guerra cuando hacía ya muchos meses que estábamos en el Departamento de Neurofisiología, lo cual nos explicó algunas detonaciones que oíamos sin saber su procedencia.

Un nuevo mundo se abría con amplias perspectivas a nuestra inquietud de saber. Nada hace presentir al visitante la trascendencia de muchos estudios realizados en medio de una rutina inconcebible para aquellos que no tengan el aliciente de una llama interior, el norte de un ideal.

Invisibles las aspas de un gran molino van triturando el grano del conocimiento día a día, año tras año, de él surge el pan de vida, la esperanza de la humanidd.

Expondremos en un próximo artículo la trascedencia de la obra científica del Profesor Fulton como maestro de maestros y como investigador.

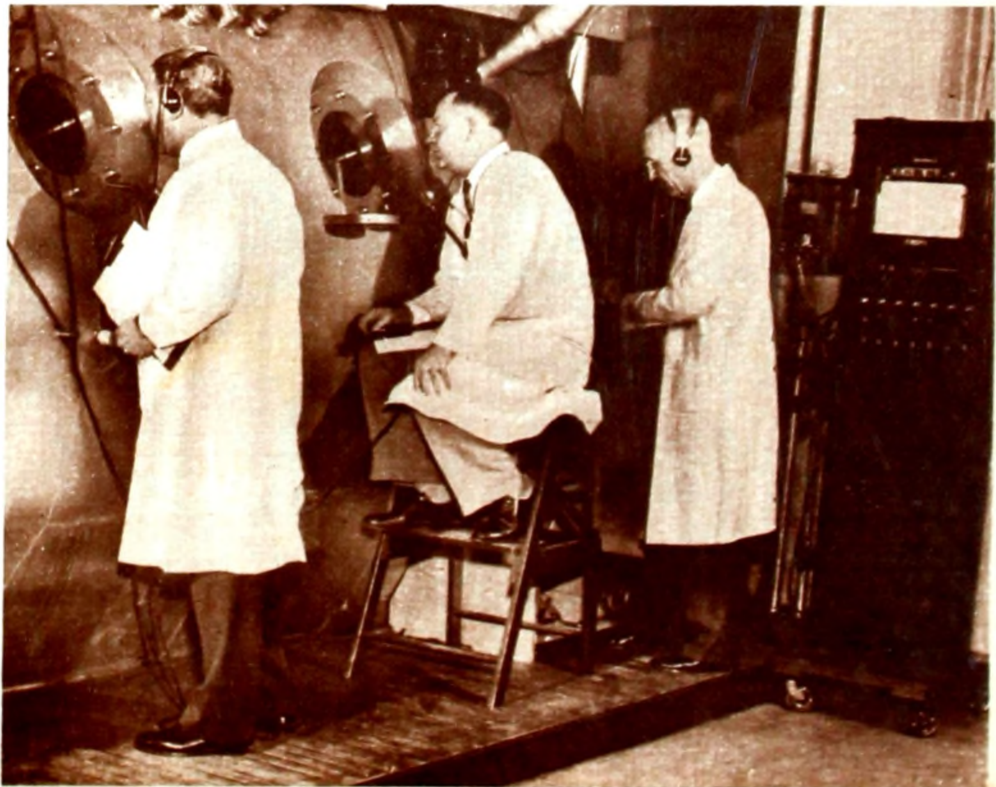
Cada estudiante que se incline sobre sus libros traducidos al japonés, ruso, español, portugués, alemán y francés, cada investigador que se inspire en su obra para sus pesquisas, es una lámpara votiva encendida a su memoria.

Profesor Víctor SORIANO

(Especial para EL DIA)



Mono operado en el cerebro. Presenta una parálisis de su pierna derecha.



Unidad aeromédica en la Universidad de Yale. Los profesores Fulton, Nims y Miles realizando observaciones sobre aviadores sometidos a condiciones semejantes a las de 40.000 pies de altura.



Vista panorámica del conjunto de Gloria. (Fotografía: Duccio Bonavia.)



Detalle de una de las construcciones de Gloria en el que se puede apreciar una de las características puertas con su dintel hecho con una laja de piedra. (Fotografía Duccio Bonavia.)

LOS CENTROS PREHISTORICOS DEL VALLE DEL RIMAC

ES poco lo que se ha escrito sobre el Valle del Rimac y sus riquezas arqueológicas y muchos los datos que quedan por recoger en el terreno y por hurgar en los cronistas. Y sin embargo el "río hablador" tan querido y al mismo tiempo tan despreciado por los limeños, tiene una historia muy larga que contar. Una historia que se pierde en las lejanías del tiempo.

La gran mayoría de los peruanos que recorren su valle todos los domingos entre sus verdes cañaverales que dan la tónica a su paisaje, y que suben hasta Chosica la "Villa del sol" para olvidarse un momento de la "garrua" limeña que cubre el cielo de la capital durante todo el invierno, ignoran que hace muchos años esos mismos campos de cultivo que bordean la carretera, recibieron el sudor del indio cual bautismo simbólico y sagrado.

De ese indio, que como fruto de su tierra, supo quererla y cuidarla como él solo, hasta el punto de construir su vivienda en sitios bravíos y escarpados en las laderas de los cerros, para no desperdiciar ni un solo centímetro de tierra cultivable.

Es a este fenómeno previsor que tuvo el hombre peruano, al que debe la arqueología su eterno agradecimiento.

Así a lo largo de todo el ancho valle del bajo Rímac encontramos diseminadas en ambas márgenes un número asombroso de ruinas prehispánicas, muchas de ellas en muy buen estado de conservación. Construídas en las laderas de los cerros pedregosos que encajonan al valle, dominan los campos de cultivo y muestran que en su gran mayoría fueron moradas de gente pacífica que supo sacar el más alto provecho del suelo hasta el punto que a la llegada de los españoles el valle era "una hermosa campiña" que al decir de Tello causó admiración en viajeros ilustres como Cieza y Coho.

Ya en ese entonces el valle del Rímac estaba irrigado por una amplia red de acequias, de las que aún hoy quedan claras huellas.

Uno de estos pequeños centros, cuyo nombre indígena se ha perdido, es Gloria, que se encuentra en la margen izquierda a la altura del Km. 21 de la carretera Central y cuyos restos son perfectamente visibles desde la misma. Ocupan una zona bastante reducida aunque el área que dominan es grande.

Recostadas en las faldas de los cerros, ofrecen un paisaje estupendo que domina hasta la parte opuesta del valle.

El material usado en las construcciones es la piedra revestida con barro. Las paredes principales son más anchas que las secundarias y las habitaciones eran relativamente amplias y algunas de ellas bajo el nivel del suelo. Hay paredes en las que aún hoy se puede notar en perfecto estado las bases para los techos.

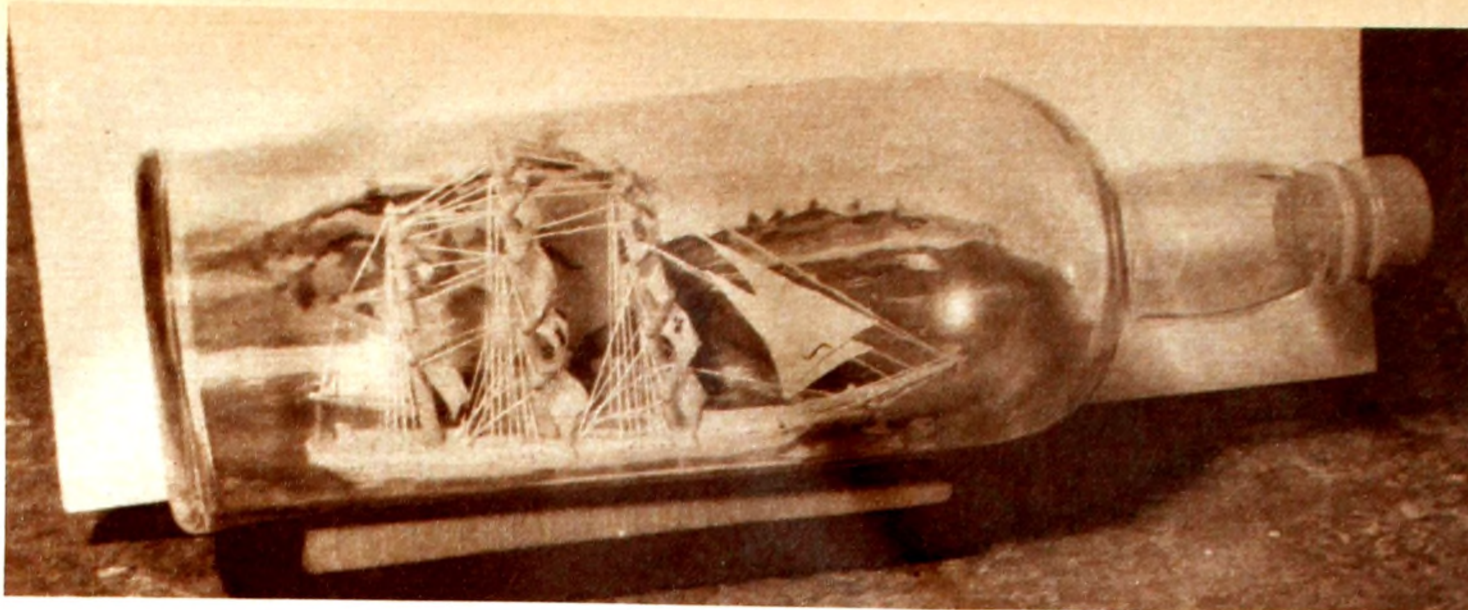
Las puertas son siempre de la misma forma rectangular y características del Rímac aunque aquí presentan la peculiaridad de ser más altas. Los dinteles son de lajas de piedra y algunas de estas piedras fueron tapiadas exprofeso.

En el mismo centro de las ruinas hay dos cuartos subterráneos de forma semiesférica que parece que eran destinados a cámaras funerarias. Los dos están construidos totalmente en piedra y uno de ellos está revestido de una delgada capa de barro tan sólido, que da la impresión de haber sido



Detalle de las ruinas de Ñaña. (Fotografía Duccio Bonavia.)

Porque la vida es sólo travesía
cumplida a bordo de una nave anclada.
D. I. R.



LA ANTITESIS DE LA AVENTURA

el minúsculo palo de mesana, en las arcias delicadas, en la roda que nunca dirá las aguas verdaderas, subyace el or de las inmovilidades, las grandes tudes naufragadas en la impotencia o en burrimiento. Y para el tedio de cada hallamos en los pequeños barcos que gusta coleccionar, la cuota de solaz y uelo para la evasión imprescindible.

los cabe en las manos el símbolo precto: alzamos a contraluz la botella cara, y el navío, con el frágil velamen desgado, se parece al cándido empeño que s ponemos en atravesar los barrotes vies o no que nos rodean. El infranqueahorizonte pintado con arte elemental en ared de vidrio, mantiene siempre iguales distancias del limitado infinito, perpemente; equidistante en su restringido ubo, la nave que no necesita brújula no oa ni arriba. ¿Qué indujo al primer armo a hundir un barco en miniatura en vientre de una botella de licor vacía? e una manera de convertir en objeto tane. la seña de algún viaje o alguna franhela inolvidables. invento de marinero tálgico que se sintió demasiado solo en lquier puerto del mundo? ¿Fue un alarde paciencia en largas travesías, una exición de destreza, para acortar el tiempo? fue a la hora de no partir más. una nera de recordar, de aprisionar mem-, cuando la urticante congoja del viajero entó resucitar la clausurada aventura? lo sabemos. Pero nos parece ver en os veleros, una advertencia para los quie-, para los que nunca sintieron la inquiel andariega o para los que se resignaron desoirla. Cuidado, si el destino cabe en a botella...

No hay juguete realizado por mano de mbre del que se desprenda más irresisti-, sentimental encanto. El barco varado la botella es lo contrario de la andanza. el estar sin ida ni regreso. el presente móvil, el viaje inmóvil, el sueño inmóvil. empre experimentamos una debilidad uy particular por estos barquitos en cauverio. Y los tenemos cerca, como una mara de fugarse; en ratos de ocio o de desimo, la fantasía trepa a bordo, deambula r las cubiertas diminutas, y la quimera enseñorea del timón.

Cuando sentimos el deseo. que es necedad más que deseo, de olvidar por un moento la hora, el lugar, los libros y papeles e nos tiranizan, fijamos la mirada en estros pequeños navíos. con una incoosa apetencia de mares auténticos, con desn y con lástima hacia esos seres oscuros opacos, pobres de espíritu que se aferran sus cuatro paredes porque es lo único que su exiguo universo puede abarcar, sin haber comprendido la verdad luminosa del adagio que afirma que no es, precisamente, "vivir", lo necesario. Se nos ocurre que el barco, prisionero sempiterno, es una venganza de sedentarios, una represalia, un rehén, un secuestrado de la maravillosa, alucinante posibilidad de andar, que algún brujo frustrado y añorante conjuró a no llegar nunca.

El barco y el mar protagonizan una fábula inmemorial, y desde la primera nave que surcó las aguas, en alguna lejana hora de los siglos, encarnaron un símbolo que se complementa. ¿Por qué el barco, por qué el mar ,tienen ese inevitable hechizo para los soñadores, por qué los solos vocablos alcanzan para convocar la leyenda? Esta despierta de golpe, y los personajes mitológicos fraternizan con los relatos de superstición y bravura que todo navegante lleva en algún escondrijo del equipaje. Los barcos embotellados recogen el reflejo de ese largo historial aventurero. y en la morosa artesanía con que se construyen, cabe suponer un deleite de viajero — real o posible — que recrea y ordena sus pensamientos mientras las manos hábiles van ubicando en debido lugar cada pequeña pieza.

Ahí cabe, en una botella, el viaje irrealizable, en los palitos menudos. en el simulacro pueril de los ojos de buey. en los retazos de género que sirven como velas. en las anclas pintadas que no se echarán nunca ante ninguna rada, en las chimeneas sin humo. El barquito inocente, es la imagen patética del gran anhelo que no se cumple. Sobre esos velámenes no soplarán los vientos, jamás se modificará ese paisaje ingenuo que decora la pared de grueso vidrio ordinario, no iluminará tinieblas el faro dibujado en la línea de la costa. No zozobra. mas tampoco hay mérito en no zozobrar, puesto que tampoco hay riesgo; y en resumidas cuentas, sólo vale lo que entraña pasión y esfuerzo, resistencia y peligro. Oh. no lo acusemos; no es suya la culpa. Soñó quizá con ser un bergantín pirata, con saborear el estremecimiento de las tormentas que subía por sus cordajes como si fueran nervios humanos, con saber del abrazo de las grandes olas sobre la audacia de la quilla, cargado de tesoros y rodeando los mares del mundo en una embriaguez de arrojo y triunfo. Pero fue su suerte anclar en un muelle hecho de libros. en lo alto de un anaquel, sin conocer las alternativas del mar abierto ,sin recibir el beso salado de la espuma ni el vaivén arrullador de las mareas, en esas noches extáticas en que las estrellas parecen descender hasta la frente del hombre.

En el remedo de lo verdadero, los barquitos sin rumbo son, como tantas existencias anónimas, idealistas desventurados que se ignoran a sí mismos. Don Quijote se estrelló contra los molinos y dio de bruces contra la realidad; éstos encuentran cerrado el paso por el escollo vulgarísimo de un tapón de corcho. Y los cambios del carácter se asimilan muy bien a esas virazones bruscas, a esos vuelcos súbitos de la dirección de las corrientes que se resuelven en remolinos de llanto o en ráfagas de tempestad. Hombre y barco se parecen, en el impulso migratorio, en la ebriedad gemela con que se arrojan hacia lo desconocido.

Y el barquito de palo nos cuenta, detrás de su vidriera convexa, una conmovedora historia de anonimatos, renunciamientos, negaciones, silencios, que es lo contrario de la esperanza. Encerrado en su frasco, ironiza sin quererlo.

Acaso si un milagro se produjera, como el de aquellos relatos miliunanochescos que nos hablan de gigantes emergiendo colosales de las pequeñas ánforas que los retenían, y cobraran vida, crecieran y salieran al azar las embarcaciones de juguete, veríamos cumplirse una curiosa navegación de sombras tristes.

Porque se repartiría por el mundo una flota melancólica que lleva como tripulantes, a un puñado de fantasmas insatisfechos.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)

---

quemado. Son muy amplias; la entrada de na de ellas es cuadrada, mientras que la tra rectangular.

Alejándose de las construcciones y bordeando las faldas de los cerros, se encuentran tumbas diseminadas en un área bastante vasta. Son todas tumbas superficiales saqueadas, de forma cúbica y construidas con lajas superpuestas.

En los cerros, casi hasta la cumbre, encontramos andenerías en piedra que parecen haber sido hechas con fines de protección, para evitar desprendimiento desde lo alto de los cerros. Hay fragmentería de cerámica en toda la zona, hasta en la misma cumbre de los cerros donde hubo puestos avanzados de vigía. Louis Stumer clasifica a este pequeño centro como Unidad (Unit Site).

Alejándonos un poco, después de haber cruzado el río en la margen derecha y a la altura del Km. 26 de la misma carretera encontramos el caserío de Ñaña con varios grupos de ruinas.

Este complejo cultural es uno de los pocos en el valle del Rímac que está construido casi totalmente en piedra. Está situado en un pequeño valle transversal pedregoso y completamente árido hoy en día. Y como el material usado en su arquitectura es la misma piedra del valle, las ruinas se confunden con el paisaje.

Se nota claramente que este sitio pasó por dos épocas diferentes, pues encima de las estructuras de piedra hay estructuras de barro no comunes en la zona.

Su extensión no es muy vasta y sus construcciones son todas de muy poca altura. no habiendo paredones altos como en Huaycán de Pariache y otros sitios del Rímac. Entre las construcciones hay tumbas de varios tipos y dimensiones: se notan tumbas colectivas construidas a base de piedra y barro y recubiertas internamente con lajas anchas y bien escogidas. Otras, también colectivas, tienen las mismas dimensiones con la sola diferencia que las piedras están superpuestas sin argamasa alguna.

Entre las tumbas individuales hay tres tipos diferentes: en la ciudadela hay tumbas cúbicas y paralelepipezoidales en piedra, y tumbas comunes, sin arquitectura, en las faldas de los cerros.

Las puertas de las construcciones reunen las características de las demás de su género en este valle.

En las faldas de los cerros hay restos que fueron construidos quizá con carácter militar, para cumplir una función de seguridad. Louis Stumer dice que Ñaña "es un sitio Inca que guarda el paso entre Lima y la Sierra y que fue inicialmente un centro provincial teniendo avanzadas militares en los cerros".

Así, mientras el "cholo" de hoy sigue trabajando y defendiendo su tierra contra el hacendado pudiente que trata de absorberlo, estas ruinas siguen su sueño, interrumpido por nuestros ruidosos medios de locomoción que rompen la barrera que divide el presente y el pasado mientras que el río Rímac "torrentoso, voluble y desigual" sigue su curso como "obrero silencioso en la fecundación de la tierra y creador oculto de fuerza motriz" dándole al valle el mismo "destino parlero y murmurador" de esa Lima que de él recibe la savia de su vida.

Lima, 1960.

Duccio BONAVIA

(Especial para EL DIA)



Una de las tumbas de Ñaña. (Fotografía Duccio Bonavia.)



...tubo-lux ha volcado su firmamento nocturno sobre la ciudad.

LETREROS EN LA NOCHE

EL escaparate que funcionaba en Juncal y Sarandí, en lo alto de lo de Blengio; el de la torre del Palacio Salvo, que Tapié colocara luego en el tope de su edificio de Constituyente y Santiago de Chile; y hasta la inocente pantalla del Parque Rodó, junto a "La Vaquería", fueron en realidad avanzados precursores de estos letreros de ahora, que se encienden con las primeras sombras, y que al encaramarse por encima de bazares y tiendas, vuelcan su constelado firmamento nocturno sobre la ciudad.

Veinte años tardó en llegar hasta nosotros el "tubo-lux", que tiene medio siglo. Fue el ingeniero don Blas Infantozzi quien introdujo en nuestro país este tipo de anuncios y de irradiación de luz, en el año 1927, de regreso de un viaje a Europa.

El primitivo aparato tenía un dispositivo complicadísimo para mantener la presión del gas Neón que, según dicen los que saben, anda por el aire... Un francés, Claude, le metió dentro del tubo, en 1910, quedando formado así el sistema de luz y las letras luminosas, en conexión con la energía eléctrica. Infantozzi montó su taller en la calle Yí, a la altura de San José, y fue tal su éxito, que antes del año hubo de mudarse ampliando su local. Uno de los primeros en usar el letrero luminoso fue Pablo Ferrando, nos dice el señor Eugenio Bespali, antiguo colaborador de la Casa que prolonga en la fecha, el esfuerzo inicial de aquel técnico progresista.

—Los letreros luminosos trabajan con alto voltaje, porque no tienen filamento. Los tubo-lux, con voltaje de línea, 220 voltios, nos explica el ingeniero Rodolfo H. Guido, un hombre joven y mesurado, que ocupa el cargo de responsabilidad directriz en la empresa aludida. El gas Neón, es el que da el rojo y derivados, naranja y rosado. El Argón, con unas gotas de mercurio, da el azul pálido y, con distintos polvos, desde el blanco purísimo, hasta el azul, verde y amarillo. Los polvos fluorescentes datan del año 34; con anterioridad, se usaban los vidrios coloreados de origen... El ingeniero Guido tiene la deferencia de mostrarnos luego la obra que allí se realiza, en todos sus detalles. Varias son, en la actualidad las empresas análogas, que construyen, instalan y mantienen, entre nosotros, tales anuncios, alquilados. También los venden, y extienden abono con la cuota correspondiente, para atender su funcionamiento.

*

De seis a siete mil letreros, constituyen hoy una especie de bosque luminoso extendido por las calles de la ciudad. La necesidad de primar en la competencia multitudinaria ,les ha colocado allí donde están anunciando Peinados, Ollas a presión, Películas, Billetes de banco, Sedas estampadas y allí saltan y gritan por la noche.

El abecedario de los colores, se combina y dispone para ella en un idioma distinto al usual, que acentúa y rebasa las letras delineadas. El contenido de sugestión de los colores es así, claro y penetrante. Porque no hay dos colores que digan lo mismo. El arrebato y la violencia tienen su color, como el ensueño, la pureza y la esperanza. Tienen su color, la tristeza y la alegría.

Y todo eso, combinado según sea, está en los letreros que se encienden por la noche, nos guiñan el ojo y a veces, ensayan una mueca.

Mientras, con las primeras sombras, continúa pasando la callejera multitud cambiante y siempre igual, es necesario que esos letreros griten, además, griten al transeúnte, que va absorto o vapuleado en ella; a la dama que sale a recrearse en la primavera de las vidrieras; a cuanto se detiene o sigue indeciso, con su frivolidad o su amargura.

No es lo que tales reclamos y anuncios digan en sí.

Esos letreros luminosos pueblan la noche de la ciudad, tocan con el esfuerzo realizador, expresan un anhelo estirado a lo largo de las calles, proclaman una militancia que permanece insomne, que acecha, que puede conseguir lo suyo, después...

Y a medida que la noche avanza y el arrebato de la calle retrocede, se puede comprobar que algún letrero de esos falla en algún extremo, en la conducción de la luz... El desgaste producido a lo largo de las horas ha logrado alterar el matiz del color. Percibimos, en el silencio, al pasar a su lado, un levísimo rumor, casi un zumbido. El zumbido de la vida, de la propia vida que las letras tienen, que corre por sus venas...

Es entonces, cuando otra clase de gente, distinta en su paso, en su actitud, se larga a la calle. La gente que busca pasar unas horas nocturnas, hurtadas al insomnio, tonificantes de la fatiga diaria; que puede ser una necesidad de vagabundeo solitario, o nada de eso.

También esa gente pasa y desaparece.

Recién entonces, cuando no hay nadie, ¡miramos hacia arriba!

Allá están las estrellas, los primeros letreros luminosos que tuvo el hombre; letreros sorprendentes ,sobrecogedores, que dicen de distancias infinitas y rutas insondables.



La constelación de las vidrieras estimula siempre el deseo.

La noche ciudadana ha adquirido de pronto una densa profundidad, semejante a un órgano silencioso, en un templo vacío.

Enrique Ricardo **GARET.**

(Especial para **EL DIA.**)



Los letreros luminosos pueblan hoy la noche ciudadana.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

MAS IMPORTANTE PARA TARZAN, QUE HUIR DEL CAMPAMENTO DE POMPUS, ES EL "ATAQUE CANIBAL", QUE SE HABIA FILMADO, Y QUE QUERIA DESTRUIR





DEME EL ROLLO DEL "ATAQUE CANIBAL", QUE UD. TOMO", ORDENO TARZAN A NICK, EL CAZADOR, MIENTRAS QUE POMPUS, HERIDO ACCIDENTALMENTE, ERA LLEVADO A SU COCHE.















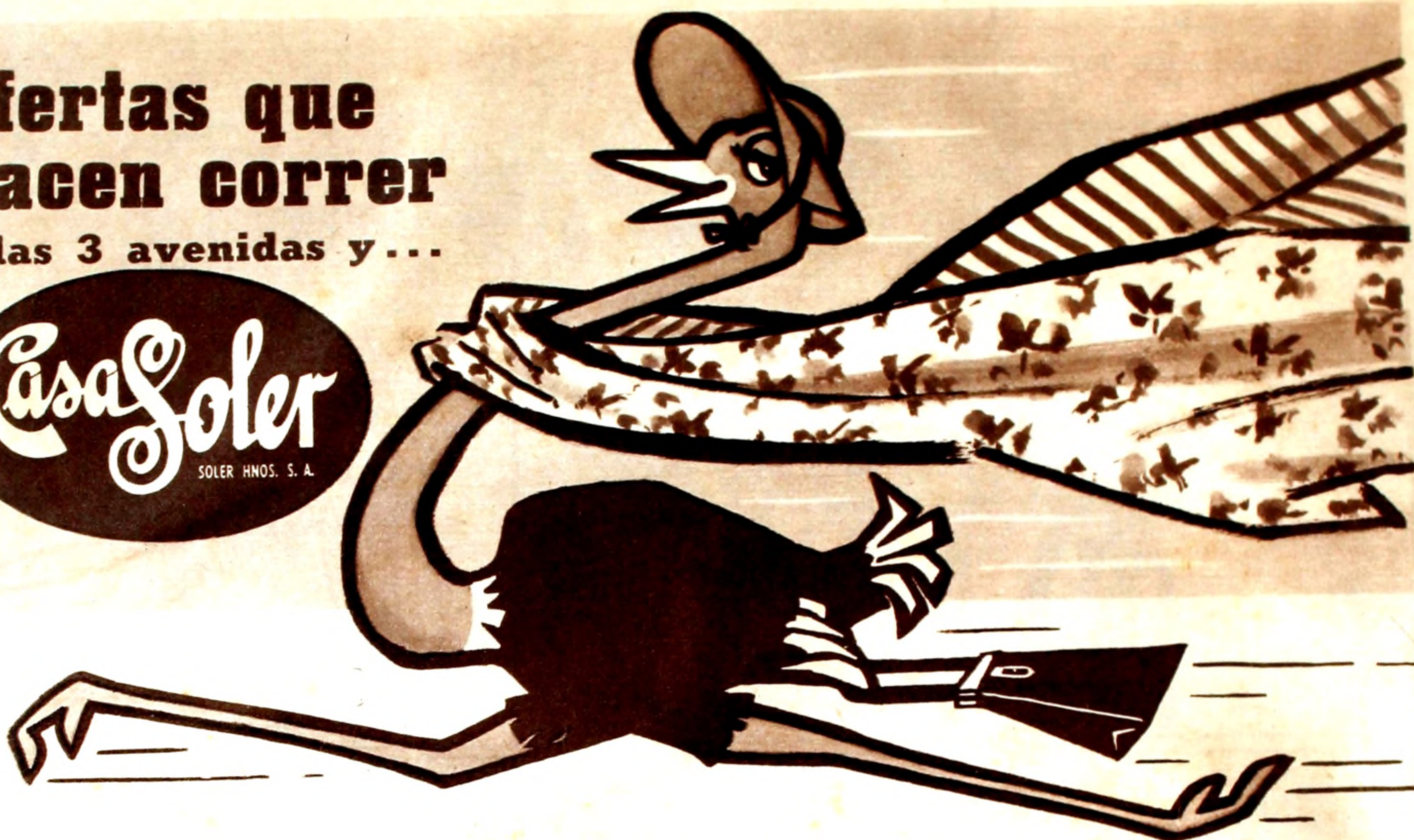




ofertas que hacen correr

a las 3 avenidas y...





ALGODONES ESTAMPADOS INARRUGABLES, colores firmes al lavado. Ancho 0.90, de $10.50 ahora, el metro $ **6.50**

RAYON ESTAMPADO en gran variedad de diseños. Ancho 0.90, de $12.50 ahora, el metro $ **8.50**

POPELINAS y GROS ESTAMPADOS de regia calidad. Ancho 0.90, de $14.50 ahora, el metro $ **9.50**

LAVILISTO, la tela que se lava y no se plancha, en una selección extraordinaria de diseños. Ancho 0.90, de $13.50 ahora el mt. $ **10.50**

RASOS, PIQUE, GROS y BRODERINA ESTAMPADOS y FANTASIA, ancho 0.90, al sensacional precio de, el metro $ **12.50**

SEDAS, POPELINAS y PIQUE ESTAMPADOS y BORDADOS para vestidos y polleras. Ancho 0.90, de $19.50 y $21.50 ahora, el metro $ **14.50**

REPS DE SEDA y POPELINA IMPRIME de gran moda. Ancho 0.90, de $23.50 ahora, el mt. $ **18.50**

RASO y PIQUE NATTE DE ALGODON en diseños de alta novedad. Ancho 0.90, de $31.50 ahora, el metro $ **23.50**

SOURAH, NYLON GLACE y SHANTUNG DE SEDA NATURAL ESTAMPADO y A LUNARES. Ancho 0.90, de $34.50, $36.50 y $39.50 ahora, el mt. $ **26.50**

SOURAH y SHANTUNG NATURAL IMPRIME, las sedas ideales para la alta costura. Ancho 0.90, de $38.50 y $39.50 ahora, el mt. $ **29.50**

Para facilitar sus compras, nuestras 3 casas permanecen abiertas durante 10 horas al día en horario continuado de 9 a 19 horas.



CASA MATRIZ - Av. Agraciada 2302 - TELEF. 20 09 61

SUC. GOES - Av. Gral. Flores 2341 - TELEFS. 2 42 00 2 43 00 - 2 44 00

SUC. CORDON - Av. 18 de Julio 1601 - TELEF. 40 41 11

CLIENTES DEL INTERIOR: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.